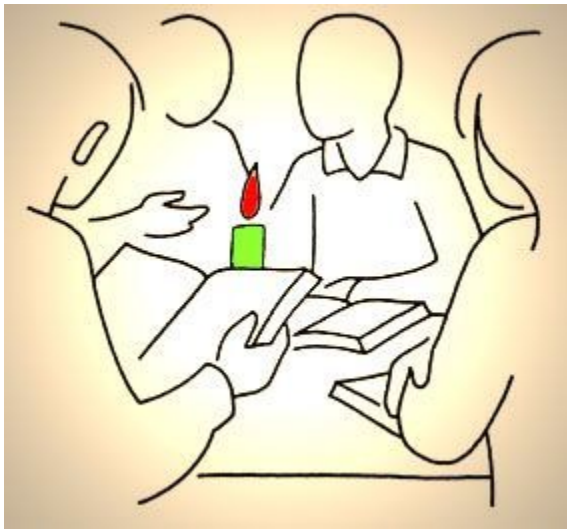


# LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MATEO 22,34-40

---



**Domingo XXX del Tiempo Ordinario**

*“No digo que no es merced del Señor quien siempre puede estar meditando en sus obras, y es bien que se procure. Mas, hase de entender que no todas las imaginaciones son hábiles de su natural para esto, mas todas las almas lo son para amar”  
(Fundaciones 5,2).*

Uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba. Jesús está para dar vida, pero el corazón torcido amenaza la vida en su raíz, cierra la puerta a la alegría de amar. Entonces, el ser humano, perdido y sin alma, aparece como un himno destruido, se incapacita para gustar los amores y sentarse a la mesa con los pobres y pequeños de la tierra. Los orantes, en cambio, preguntan para vivir, saben que lo más importante es aprender a recibir, se acercan a Jesús para escuchar su música sin prejuicios, con amor a la verdad y con mente abierta; buscan comprenderse de otra manera y se atreven a creer en los paisajes que todavía no existen. Sin Jesús, todo les resulta demasiado poco. *Jesús, ¿por qué tengo miedo si nada es imposible para ti?*

**Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?** Lo propio de Jesús es enamorar. Lo propio del Espíritu, hacer una fiesta en la interioridad. ¿Pero de qué sirve oír la música si no dejamos libre al corazón para que

dance? ¿Por qué ponemos tantas fronteras a la vida? Los orantes, al sentir el beso universal de Dios, se atreven a entrar en una locura del amor; los altos pensamientos sirven para que lo sean las obras. *Ven Espíritu Santo, enciende en mi corazón la llama de tu amor.*

**Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser.** ¿Cómo hará Jesús para curar esa herida tan honda que lleva dentro el ser humano? Dirá que Dios es amor, que solo sabe amar. Dirá que el ser humano es amor y que solo se entiende cuando es amado y ama, que puede amar a Dios y amar a todos. Orar es escudriñar el amor del Amado para atreverse a amar, porque “no está la cosa es pensar mucho, sino en amar mucho” (Teresa de Jesús). *“Toca tú, Espíritu de amor, el arpa de mi corazón y saca sonidos nuevos, nunca antes oídos”.*

**Amarás a tu prójimo como a ti mismo.** Dios es más ensanchador que ocupador del corazón humano, capacita para amar a los prójimos. Quien, por temor a pincharse, no se acerca a la rosa, no olerá nunca su perfume. Los orantes, o aman o no son orantes, porque la oración lleva a una unión de amor con Dios Amor. Vivir es amar. Solo con amor es posible contar las cosas del Amigo. *Dios, Tú eres mío y para mí. Y los otros, también son parte mía, son hermanos. Sin amor no soy nada. Gracias, Trinidad Santa, Padre Hijo y Espíritu, por ser una fuente de amor siempre nueva.*

CIPE - octubre 2011



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)